SUSCRICION

En la capital. . . 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la capital. . 6 id. id
Ultramar, en oro . . 18 id. semestre
Idem un año en oro. . 35 id
Extranjero. . . . 7'50 id trimestre

Todo pago se entiende por adelantado

Redacción y Administración, calle del Progreso núm. 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

ANUNCIOS

En la primera pág. 1 pta. línea.—En la segunda, 75 cénts.—En la tercera, 50 cénts.—En la cuarta, 25 cénts. y á los suscritorres 12.—Anuncios mortuorios en la cuarta plana desde 5 pesetas en adelante y además 15 cénts de recargo que dispone la ley, por la inserción de cada anuncio—Comunicados y remitidos desde 1'50 á 5 pesetas la línea, á juicio de la Administración.

Corresponsal en París para anuncios y reclamos, A. Lorette, 61, rue Caumartin

AÑO XXX | *Se publica todos los dias escepto los siguientes á festivos* | Gerona miércoles 7 de febrero de 1900 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N.º 6.979

POLÍTICA EUROPEA

La política y la poesía.—Un artículo de Jacinto del Ribeyro.—Derroche de retórica.—El concurso de «El Liberal».—Estética.—Otra vez la regeneración.—El dengue.

León Roch, en un hermoso artículo titulado «La política y la poesía», casi sostiene que desde Homero á Echegaray, pasando por Quintana, Espronceda, Ayala y Cánovas, la política la han hecho los poetas, y afirma que, sin querer, cuando hacemos poesía hacemos política, y cuando pretendemos hacer política soñamos como poetas.

Sobre este tema un pensador español, hombre práctico y cuya fantasía ha normalizado el trabajo constante en asuntos mercantiles, D. Jacinto del Ribeyro, que hace poco tiempo publicó un notable trabajo sobre la situación real de España, ha dado á la estampa, en *El Guadalete*, de Jerez, un artículo que siento que las condiciones de estas cartas no me permita transcribir.

Así y todo, voy á hacer algún recorte de este trabajo, que toda España debe conocer:

«Ya lo dice Roch en uno de sus mas expresivos párrafos, refiriéndose á la intromisión de los poetas en la política, y al abandono que de la política hacen los Reyes, y al citar á Alfonso XI, Juan II y Felipe IV, se nos recuerdan épocas de desórdenes interiores, de decadencia exterior y de ruina nacional.

Mientras Felipe IV, bajo el pseudónimo de *Un ingenio de esta Corte*, andaba entretenido en componer comedias como *El diablo predicador*, España se desmembraba perdiendo Portugal y Holanda, sublevándose Cataluña y apoderándose ingleses, franceses y holandeses de grandes girones del vasto imperio colonial español.

«Así andaban los negocios del Estado con tales danzas poéticas.»

No podemos desconocer que para lanzar las grandes ideas hacen falta los hombres de imaginación exaltada, los que sienten bullir en su cerebro las nuevas concepciones, y así es en efecto; en el período de fermentación son los poetas los hombres destinados á conmover y á exaltar las multitudes haciendo pasar el fuego de sus ideas al corazón de las masas. En todos los siglos, en todas las naciones, este hecho se repite por fuerza de irresistible lógica.

Pero de este impulso, que es la llamarada terrible é instantánea de la pólvora, que produce efectos tan colosales como efímeros, no se puede deducir que esos hombres sean aptos para la gobernación del Estado, que requiere, no arrebatos, sino calma; no entusiasmo, sino reflexión; no la fuerza instantánea de la pólvora, sino la fuerza regulada y constante del vapor.»

Hoy, cuando tanta retórica se derrocha, trabajos como los del Sr. Ribeyro son bien dignos de estudio.

Pero como todo no ha de ser político, ni guerra anglo boer, ni hablar de teatros, digamos dos palabras de libros y periódicos.

D. José Surroca y Grau, catedrático supernumerario de la Universidad Central, con el modesto título de *Elementos de Estética y teoría literaria*, ha publicado una obra de texto que contiene buena doctrina, claridad y concisión. No es un libro *inmenso*, de esos que hoy se escriben, y que en lo reducido del curso no tienen los alumnos ni tiempo de hojear; es un verdadero libro de texto, que da una idea de la asignatura y prepara para ulteriores estudios.

El Liberal, al abrir un concurso para el mejor cuento, como ha abierto otro para la mejor crónica, ha prestado un servicio y ha tenido una iniciativa muy digna de encomio. Nogales, que casi era un desconocido, se ha abierto camino en veinticuatro horas. Hora es ya de que se rompa la costra literaria y de que alguien llegue, sin pertenecer á la sociedad de elogios mútuos.

Con tanto hablar de regeneración, y la regeneración debiera principalmente consistir en la protección á la industria española, no logra ésta ni aun la notoriedad que en otros países, en términos de que aquí donde todos se ocupan de los políticos y de los literatos, siempre que se alaba á un industrial ó á una industria española, la malicia del vulgo traduce en reclamo pagado lo que es obra de justicia.

Se alaba un drama, un libro, un orador, un poeta, un actor, y hasta una entretenida, y nadie entiende que la alabanza es un anuncio; en cambio se cita una industria española, y mucha parte del público ve un reclamo en la noticia.

En todo el tiempo que llevo informando á la prensa hispano-americana, una de las cosas que me son más gratas es haberme ocupado, mas que de política, de industria.

Empieza en Madrid á extenderse mucho la influenza, el dengue, el trancazo ó como ustedes quieran llamarlo, y pocas casas son las que hasta ahora tienen un solo enfermo. Parece que esta vez la epidemia no reviste gravedad.

Mas vale así.

Los hay que no creen en la epidemia, y otros que sostienen que el único antídoto es la comida suculenta, y por lo menos, mientras les da ó no les da viven alegres y contentos.

Yo lo que puedo decir á ustedes es que he sorprendido un diálogo entre dos dengues.

El uno estaba alojado en el cuerpo de un cochero de punto, y el otro en el de un rico banquero.

He aquí la conversación sorprendida:

—Y á tí, ¿qué tal te vá?

—A mí, perfectamente; el banquero me cuida, me arropa, me da pastillas y jarabes, me tienen al lado de la chimenea y paso una vida de príncipe dengoso; no salgo de su cuerpo hasta que lo mate; ¿y á tí, qué tal?

—Perramente; me tiene todo el dia en el pescante tomando frío y humedad, no me dá una mala pastillo; en fin, que voy á buscar un cuerpo mas distinguido, porque aquí no puede uno vivir ni cuatro dias.

El que no se consuela es porque no quiere.

Garci-Fernandez.

Madrid 4 febrero de 1900.

DE TODAS PARTES

El conde Pleil, que ha vivido algun tiempo entre los boers, refiere de estos lo siguiente:

«La destreza de los boers en el tirar es verdaderamente sorprendente, y solo se concibe por el grande ejercicio que hacen de ello. Desde que el boer tiene diez años le llevan sus mayores á la caza y se ve obligado pronto á velar de noche para matar á los animales salvajes. Se le da un número contado de cartuchos, y ya el sabe que tantos como gaste tantas hienas han de caer.

Su educacion intelectual naturalmente no lleva el mismo paso. Los maestros á menudo son personajes muy singulares y, por consiguiente, el resultado de la instruccion no es muy brillante. De esto proviene que los boers se resientan muchas veces de este atraso sobre todo si se trata de asuntos comerciales, en los cuales los ingleses abusan á menudo de ellos. Los boers, en cambio no tienen á los europeos en gran concepto, y hasta los desprecian, porque no saben montar á caballo como ellos, ni manejar el látigo para los bueyes. Por esto hablan con frecuencia de los «incultos europeos.»

De repente sintió que le tocaba una mano; volvió la cabeza y vió á Violeta.

Puesta tambien la jóven de pié en el umbral de la ventana, mostró su semblante iluminado por un rayo de sol que en aquel momento se abrió paso por entre las nubes. Su presencia enfureció á Barba-Blanca, que empezó á rugir como una fiera.

—¡Ah bribon! aulló apretando los puños. ¿No dijiste que habia muerto?

—Esta no es tu víctima, Pedro Barba-Blanca, guardabosque de Baussignies, contestó Lievin acentuando la frase; la que has asesinado era tu propia hija.

—¡Mentira! Yo no tengo hija ninguna.

—Tenías la que te robaron la noche del 9 al 10 de diciembre de 1703, y acabas de asesinarla. Te lo dice Lievin, escudero que fué de Felipe Manuel, príncipe de Horn.

—¡Lievin! esclamó Barba-Blanca. ¡Miserable! ¡Vas á pagar tus infamias y las de tu amo!

El tabernero preparó el mosquete, pero Lievin no le dió tiempo para apuntar, pues saltó á retaguardia y fué á caer sobre la barra, produciendo en el acto el desplomamiento del puente, que arrastró á Barba-Blanca y á sus satélites.

Gúdula estaba vengada.

Oyéronse algunos lamentos y en seguida reinó el más profundo silencio, interrumpido solo por la corriente del rio que empujaba hácia el mar los materiales del puente y los cadáveres de Barba-Blanca y los esbirros.

Lievin se incorporó, y asombrado de su obra, con el semblante desencajado y convulsos todos sus miembros, contemplaba los restos del puente y las casacas grises flotando en el rio.

—Que horror! ¿Que hábeis hecho? esclamó Violeta consternada.

El aviso se confundió con el estampido de una formidable esplosión. Los soldados reunidos habían hecho una descarga. El infame Barba-Blanca les había mandado hacer fuego sobre un cadáver para matar á un vivo, y milagrosamente quedó Terne ileso, gracias á los montantes de la compuerta, donde las balas se estrellaron.

Con la generosa abnegación de Gúdula las aguas se encauzaron hácia la orilla derecha del río y la rueda del molino se paró.

—¡Dejad la víctima y venid! gritó el coronel.

El humo de la pólvora comenzaba á disiparse; los agentes, con Barba-Blanca á la cabeza, estaban agrupados á la entrada del puente. El caballero cogió en brazos á Gúdula y logró llegar con ella á la ventana.

—¿Estas loco? no podemos perder un minuto, dijo vivamente La Junquera al ver á Terne cargado con el cadáver de Gúdula.

Terne no contestó y se dirigió á Lievin.

—¿Me prometes salvar á Violeta? le dijo con voz trémula.

—Os lo prometo, y comprendo vuestra intención. Id tranquilo, que yo salvaré á la hija del príncipe de Horn, á quien quereis evitar este espectáculo, y vengaré la muerte de la infeliz Gúdula.

Apenas acabó Lievin de hablar, el caballero cogió el cuerpo inanimado de la jóven y bajó con rapidez á la rueda, desde la cual se arrojó al río con su precioso tesoro.

El coronel y Lievin se quedaron en el molino.

—Ese calavera ha conseguido su objeto, dijo entre dientes La Junquera, y de aquí á cinco minutos estará en salvo con su carga. Dáte prisa, Lievin, añadió en voz alta, y que no tengán tiempo esos tunos para saludarnos con otra descarga.

SITUACION COMERCIAL

—=—

Le Bulletin des Halles et Marchés que se pública en Paris, ha dado á luz un notable artículo, precioso estudio que demuestra la fuerza productora de España, no obstante la crítica situación que le han creado sus últimos desastres, y que está basado en el informe publicado por el presidente de la Cámara francesa de Madrid Mr. Avansays.

Según dicho trabajo, el mejoramiento y prosperidad de la industria y del comercio prueban las 96.622 nuevas patentes que en pocos años se han suscrito, alcanzando el mayor número la fabricación, la metalurgia y la minería, haciendo aumentar el valor de esta última de 111 millones que representaba en 1880 á 319 que se le asigna en 1898. Y así por el estilo los objetos de fabricación, las hulas y los metales.

Examinando la parte comercial relativa á la agricultura, consigna el articulista, que la exportación de vinos es doble de la que era en 1894, pasando de 2 millones à cerca de 5 millones de hectólitros, «ensayándose en varias fábricas vinos de mesa excelentes y agradables, que, asegura, hacen no pequeña competencia á los franceses en los mercados de Inglaterra, Bélgica, Brasil y República Argentina, habiendo conseguido con esto disminuir seriamente las exportaciones de los famosos Burdeos y Borgoña.» En proporciones notables ha crecido tambien el consumo de los aguardientes y alcoholes, no consignando su cuantía por ser libre en España dicho comercio.

La producción de los aceites de oliva, dice, puede evaluarse en 3 millones de hectólitros y el comercio de las frutas, legumbres y cereales, á excepcion del trigo, ha doblado en pocos años.

Ocupàndose del cultivo de la caña de azúcar, menciona, que debido á la protección que se le ha dispensado, ha llegado á su mayor grado de prosperidad, triplicando en los diez años últimos y recolectando hoy 31.000 toneladas. La producción actual del azúcar de remolacha la hace subir M. Avansays de 40 á 45 mil toneladas. Calculando que la importanción por año en los diez anteriores fué de 44 mil toneladas y la producción de 28 mil, asigna para el consumo unas 82 mil toneladas, previendo que los azúcares exóticos desaparecerán del mercado español, no obstante el alto precio á que se venden los indígenas.

El desenvolvimiento prodigioso del cultivo de la remolacha, reclama, añade, la creación de varias refinerias en relación con la importación de la producción del azúcar bruto; no existen aún mas que dos, dice, pero creemos saber que grandes casas francesas se ocupan seriamente de esta cuestión.

En los cuadros de nuestra importación total se hace constar que en 1892 nosotros importamos por valor de 850 millones de pesetas y en 1898 590 millones, habiéndose elevado las exportaciones á 759 millones de pesetas en 1892, contra 843 millones en 1898.

En suma, concluye el autor, se puede ver, según los datos expuestos, que á pesar de las dificultades y contrariedades de todas suertes porque ha atravesado España, su comercio su industria y su agricultura progresan y adquieren un gran desarrollo.

CRONICA

EL "ALTO" EMPLEADO

—=—

¿Qué quiere decir *esó* de «alto» empleado? ¿Quién es? ¿De dónde viene? ¿A dónde vá?

Antes de nada diré que en todo lugar ó población de importancia los hay, pero en las capitales de estado abundan más. La administración centralizadora los ha reunido en la residencia del gobierno director de la nación, y por eso en la villa matritense es donde existen ejemplares más curiosos de esta clase y donde el tipo se puede presentar más sintético y característico.

«Alto empleado» no es sino el funcionario público que disfruta un elevado sueldo y en el que este resulta renta ó pingüe disfrute de cualquier paniaguado del ministro, de su novia, tal vez de la cocinera, el hijo de cualquier político trashumante en cuya familia parece haberse vinculado una de las *canongías* que constituyen los «altos» destinos y que de padres á hijos vienen sucediéndose sin interrupción.

¿Qué de dónde viene el alto funcionario? Pues casi queda dicho; de un padre influyente, de un padrino bondadoso, de un amigo de su mujer agradecido al esposo ó de un cacicato cualquiera.

¿Qué á dónde vá? ¡Ah! Pues á sub-secretario ó á presidio. Se han dado casos. A la jubilación van muy pocos, pues el que no debe el nombramiento á la política y no puede jubilarse, revienta antes de un disgusto.

Pero eso sí, la mayoría de los que yo he conocido, han brillado, siquiera sea con los resplandores fugaces de un relámpago.

Rafaelito, hijo de un abogado de nota, *civilista* de buen bufete y enterado, por tanto, de no pocos enredos de testamentarias, *ab intestatos* y fundaciones, fué destinado por su padre á estudiar la carrera de leyes, pero ¡ay! el angelito resultaba tan zoquete que al cabo de estudiar once años en los siete cursos de que entonces constaba la carrera, logró obtener el título de licenciado en ambos derechos, no por suficencia suya, sino por las apremiantes recomendaciones del padre deseoso de formar con el apergaminado título universitario el pedazo de alcorquín que pasaba por el hijo suyo.

Poseedor ya el niño Rafaelito del papaluche, fué á poco empleado con 12 mil reales ¡oh padre protector! en una Delegación de Hacienda.

Allí el muchacho, más aficionado al *cognac* que á los números, y más á las muchachas que á su familia, fué ascendiendo de dos en dos años hasta llegar á ser en lugar de Rafaelillo y Rafaelito, el enérgico «Rafael», siempre burlón, *pero* activo y trabajador... al parecer.

Jefe de Negociado de primera—de primera inutilidad;—jefe de Administración de segunda clase—no sé si à mitad de precio ó de recreo... de sus subalternos—el mimado y consentido por su padre, fué nombrado contador de una Dirección importante y á Rafaelito Cerezas, aunque algo viejo, convertido ya en sesudo don Rafael, alto empleado en la Administración pública.

¿Qué hace en la actualidad? Pues su ocupación en la oficina, esto es, «en el departamento que rije» como dice él, siempre enfático, *cursi* y pretencioso, consiste en llegar á la hora en punto, tomar el parte de asistencia, reñir é insultar, que es peor, á los porteros y ordenanzas, tomar café con el habilitado, recibir visitas en su despacho, y firmar.

Por seguro tienen algunos que más de una vez firmó del revés algún estado y tengo para mí que en todas las ocasiones jamás supo á conciencia lo que firmaba.

Por supuesto, que esta ignorancia supina le sirve de escudo para que nadie dude de su honradez y ninguno se atreva á suponerle cómplice en chanchullos ni expedienteos de donde á la postre resulta estafado el Estado en muchos miles de pesetas, pero él es el caso que cobra 50.000 reales de sueldo, material y *demás* y que paga deudas de su juventud—de ayer es la fecha—de mucha más importancia que sus emolumentos.

Será la herencia de sus padres á quienes nunca quiso y ya muertos, para su desgracia, pero es un detalle y merece ser consignado.

El ilustrísimo señor Cerezas no tiene hoy hijos; menos mal, porque su esposa, no pudiendo resistirle el genio, siempre hipocóndrico y sarcástico, burlón y cínico todo en una pieza, se murió de repente, y hoy á tener descendientes le aborrecerían estos tanto como él aborreció siempre á todo el mundo, pues sin cariño, sin afectos y sin amor, obedece, no por el cálculo como los positivistas, sino por el instinto como los irracionales.

Por eso hoy, libre y feliz, puede acudir á los teatros á hacer el amor á las mujeres fáciles que se burlan de sus canas y de su bigote teñido y recortado, de su voz de tiple y de su pobre figurilla; lucir la larga levita y su anticuado sombrero de copa en los paseos, mirar y requebrar á las fregonas y echárselas de conquistador valiente y honrado.

Como si supiéramos cómo vendió cuadros y puertas de su departamento, como multa á los empleados que se retrasan diez

—Marchad si quereis, señor coronel, que yo tengo todavía que hacer, contestó el flamenco.

—¡Ah! No recordaba que has prometido salvar á la princesa de Horn; pues arréglate como quieras ó puedas, que yo desfilo, dijo La Junquera, tomando el mismo camino que Terne.

Lievin guardó silencio y el coronel bajó con la mayor tranquilidad hasta llegar á la corriente, se dejó ir nadando entre dos aguas, sacó la cabeza á cierta distancia, volvió á ocultarse y desapareció.

Barba-Blanca y los esbirros no se apercibieron de la fuga de Terne y el coronel, merced á la altura de la pared de la esclusa, que ocultaba completamente la rueda del molino, y á tener fija su atención en el puente.

Violeta entre tanto continuaba durmiendo, sin que los tiros alteraran su sueño.

—La salvaré, dijo Lievin resueltamente.

Encaminóse á la ventana y se presentó á cuerpo descubierto frente á Barba-Blanca.

El flamenco habia combinado un plan que debía darle excelentes resultados.

Desde el umbral de la ventana dominaba Lievin la rueda del molino, la empalizada teñida con la sangre de la infortunada Gúdula, la corriente por donde se habian deslizado Terne y La Junquera y el terreno que ocupaban los esbirros á cuyo frente continuaba Barba-Blanca, con los mosquetes preparados para hacer fuego.

—¡Caro habeis de pagar ese alarde! dijo para sí Lievin tendiendo una mirada sobre el puente.

Apenas lo divisó el ex-tabernero de *La Espada de Madera* volvióse hácia los esbirros para mandarles hacer fuego, pero el flamenco previno la acción de Barba-Blanca gritando:

—¡No tireis! ¡Pido capitulación!

Al mismo tiempo iba hácia el puente con los brazos levantados y diciendo á voces:

—¡Ya veis que estoy desarmado!

—Pues capitulais, venid aquí, dijo Barba-Blanca.

—Estipulemos antes con que condiciones admitís la capitulación, respondió Lievin buscando el quicio de la ventana para ocultar el cuerpo si era preciso.

—Respetaremos vuestra vida, pero las del coronel La Junquera ni del caballero Terne.

—El coronel murió á vuestros primeros disparos; el caballero fué gravemente herido al recoger el cuerpo de esa jóven que habeis arcabuceado en la empalizada de la compuerta, y no queda aquí mas que un moribundo, una jóven y yo.

—¿Y quien sois?

—Yo soy el lacayo del caballero de Terne de Grandpré.

—Retiro, pues, mi palabra; no hay nada de lo prometido; rendíos á discreción.

—Sin condiciones, ¿eh? Eso no es razonable.

—Os advierto que no podeis escapar. Ya veis la gente que aqui tengo, y á lo largo del río hay fuerza apostada bajo la dirección del exento nuestro jefe.

—Bueno es saberlo, dijo Lievin entre dientes.

Y esforzando la voz, gritó de modo que Barba Blanca oyera perfectamente todas sus palabras.

—Sé que estoy perdido; pero no puedo abandonar á mi amo, que está poco menos que espirando.

—¡Al molino! gritó Barba-Blanca á los esbirros.

El tabernero se lanzó al puente, seguido de los suyos. A medida que avanzaba el enemigo, Lievin retrocecía acercándose á la barra.

minutos mientras él almuerza descansado y como vive, triunfa y bebe *cognac*.

Verdad es que muchas cosas de éstas son *de material*.

Y es cierto: del material de la oficina.

P. Gomez Soriano.

Madrid 4 febrero de 1900.

HARMONIA IMITATIVA

El organista de Cuenca y su mujer

Habia en Cuenca á principios del siglo actual un organista llamado don Santiago Pradas, célebre por su habilidad cuanto por sus extravagancias. Baste decir cuanto á lo primero (porque no es esta la ocasión de hacer su curiosa biografía), que subiendo á misa á la Catedral el regimiento francés invasor número 75, su banda rompió al llegar á las inmediaciones del templo en una lindísima y nada vulgar marcha. Escuchóla desde el átrio de la basílica su organista, y al concluir la misa repitióla con tal maestría y diversidad de variaciones, que el coronel y la oficialidad quedaron inmóviles como estátuas.

Al cesar el órgano y salir á la plaza el regimiento, dijo el coronel al músico mayor:

—Decíais en Tarancon que con vuestra marcha nueva íbais á sorprender á toda Cuenca: ¿cómo es que habéis franqueado los papeles?

—Señor, á nadie los he dado.

—Pues ¿á qué se debe que haya tocado el organista esa composición mejor que la banda?

—Lo ignoro completamente.

—Que venga el organista.

En esto le presentaron los capitulares un hombre tembloroso, con un enorme gorro encasquetado y cosido en un leviten que le llegaba á poco más arriba de los calcañales. Era don Santiago Pradas. El intérprete le pregunta:

—¿De dónde habéis sacado ese paso-doble que acabais de tocar?

Pradas, no pudiendo siquiera balbucir de puro miedo, lleva los índices á los oídos y luego á las sienes, sin dar más explicación. Entonces el coronel y los oficiales, que por el gesto adivinaron la improvisación, prorrumpieron entusiasmados repetidas veces:

—¡*Très bien, fort bien, à merveille*!

Pues bueno; viniendo ya al punto de sus escentricidades, por ser la materia que más directamente hace á nuestro propósito, sépase como, cuando se decidió á escribir su *Salve magna*, encerróse en lo más retirado de su domicilio con su esposa, y amenazándola de muerte si gritaba pidiendo auxilio, comenzó á propinarle una tunda bastante regular.

La infeliz, que veía un cuchillo sobre la mesa y sabia que su marido era muy abonado para cumplir lo que prometía, por cuanto tenía venas de loco, se limitó á simples sollozos, lágrimas y algunos gemidos, que Pradas observaba en medio de la mayor atención, y cuando creyó poder expresar ya con exactitud el *gementes et flentes* del valle de lágrimas en que había sumido á aquella inocente mujer pidióle mil perdones al revelarle el motivo de tan inesperada cuanto cruda fastigación.



ALMUERZO

Huevos homeopáticos.—Sangre de aves á las finas hierbas.—Gallina en pepitoria.—Postres.

COMIDA

Sopa de frailes.—Congrio en caldillo azul.—Coliflor en salsa blanca.—Gazapo á la Marengo.—Carbonadas de ternera.—Postres.—Café.

Huevos homeopáticos.—Para cuatro personas se cuecen en duro ocho yemas de huevo y se amasan con otras cuatro crudas, sazonando la mezcla (las claras se apartan y guardan para otros fines).

La masilla que resulta se espolvorea ligeramente con harina y se moldea en rollitos del grueso de salchichas.

Se cortan en trozos iguales, que se redondean, para formar unas bolitas como avellanas y se sirven en salsa bechamella, cocido que hayan en ella, tres ó cuatro minutos.

Gazapo á la Marengo.—Lavado y limpio, se hace trozos, que se echan en una cacerola colocada entre dos fuegos, con aceite, pimienta, sal, ajos, laurel y mocada rallada. Cuando haya cocido durante media hora, se le quita la mitad de la grasa, el laurel y los ajos, añadiendo perejil picado. Se traba la salsa con manteca frita, harina y el zumo de un limón.

León Lety

(Prohibida la reproducción).

NOTICIAS

Muy pronto, segun se asegura, figurará en nuestro Museo provincial la notable colección numismática que poseía el malogrado médico don Francisco Viñas, la cual adquirirá la Diputación provincial.

—Se halla restablecido de su enfermedad el oficial de esta Audiencia provincial don Vicente Martí.

Lo celebramos.

—Ha sido nombrado médico municipal suplente nuestro particular amigo don Juan Casadevall.

—Ayer dimos la noticia de que habia sido ascendido al empleo inmediato y destinado á Santander el comandante mayor de esta plaza don Luis Francés, lo cual debemos rectificar hoy pues no resulta cierta.

—Al vecino del pueblo de Pals, don Miguel Moret, le ha sido robada una importante cantidad de dinero.

—En breve quedarán fijados en los sitios de costumbre la lista de la compañía dramática que, bajo la dirección del jóven primer actor don Ricardo Valero, actuará en este coliseo durante la próxima temporada de cuaresma.

—Han quedado zanjadas las diferencias que existian al parecer entre los oficiales panaderos y sus patronos de esta ciudad, habiéndose acordado no elaborar pan los domingos, por cuyo motivo los lunes el público no podrá comer pan tierno.

Celebramos que se haya solucionado el asunto en esta forma, pues el domingo dá derecho al descanso.

—Ha fallecido el conocido é inteligente dentista de esta ciudad don Pascual Perucho, cuya muerte es muy sentida en toda la provincia.

Damos á su familia nuestro pésame.

—Los rios Ter y Oñyar vuelven á hallarse casi en su cauce natural.

—De *La Cerdanya* de Puigcerdá:

«Un curioso suceso ocurrió á las nueve de la mañana del domingo último. Quiso un amigo nuestro girar una visita al huerto que posee muy cerca del estanque, y cual no habia de ser su sorpresa al encontrarse con una liebre que yacia en cima de unos haces de leña, la que asustada por aquella inesperada visita, de un brinco ganó la puerta que habia dejado abierta el propietario, y atravesando de parte á parte el estanque por encima del hielo que cubierto de nieve creería la liebre piser un prado, penetró luego en el campo llamado de Travé, perdiéndola allí de vista sus perseguidores, que á las voces del que la habia levantado salieron con escopetas del chalet Eduardo, lamentándose de la ocasión que se les habia presentado para dar caza á una liebre en medio del estanque.»

—El Juzgado de primera instancia de Lérida ha declarado, por medio de un auto, que es ilegal la Sociedad Catalanista creada en dicha capital y cuyos estatutos le fueron sometidos por la autoridad gubernativa.

—En la calle de la Placeta de Figueras, ha sido atropellado por un carruaje que guiaba Juan Cortés, un anciano de 70 años, causándole varias contusiones en la cara, una de ellas de bastante consideración.

—El vista de la Aduana de Portbou don Salvador García Conde, ha cesado en su cargo, por haber sido destinado por Real orden de 7 de enero á la Aduana de Palma de Mallorca.

—Por la Secretaría de este Ayuntamiento se llama á los padres del soldado Narciso Xifre Carbonell, á los cabos José Rovira Molí, Adolfo Marull Escuero y Francisco Geu Güell y á los soldados Juan Gilabert Bach, Juan Xirau Viñas, Teodoro Deulofeu Greixet, Juan Rivas Rosés, José Turró Masdevall y José Dalmacio Expósito para enterarles de un asunto que les interesa, y á los soldados Silvestre Masjuan Dominguez, Eugenio Bruguera Molins, Rafael Costa Sardá y al paisano Narciso Miljá Ricart, para entregarles un documento.

—Completamente restablecido de su enfermedad, ayer tuvimos el gusto de saludar á nuestro distinguido amigo el teniente coronel jefe de la Comandancia de la Guardia civil de esta provincia don Emilio Mola y Lopez.

—Si nuestros informes son ciertos, en breve quedará solucionado el conflicto obrero de Ripoll.

Lo celebraremos de todas veras.

—Entre los republicanos de esta ciudad cada dia reina más entusiasmo para celebrar la fecha del 11 de febrero.

—Llamamos la atención del señor gerente del ferrocarril de San Feliu de Guixols respecto al mal estado de algunos de los relojes de las estaciones de dicha línea, pues no marcan las horas con la fidelidad debida, causando esto perjuicios á los señores viajeros.

Así nos lo ruegan algunas personas.

—En la plaza del Oli se separó ayer mañana una de las ruedas de un carruaje, ladeándose este y sufriendo un hombre que en el mismo iba un fuerte golpe en el costado derecho.

—Ha tomado posesión de su cargo, el vista de la Aduana de Portbou recientemente ascendido, don Mariano Alonso Sanchez Valverde.

—En el próximo mes de marzo se celebrará en nuestro circo taurino una novillada en la que matarán dos conocidos espadas.

—La Dirección general del Tesoro público ha concedido quince dias de prórroga para tomar posesión de su destino, al oficial quinto electo de la Tesorería de Hacienda de esta provincia don Baldomero Luis Perez.

—Los labradores de Castilla, se muestran muy satisfechos por el estado de los campos, y estiman que con el agua de estos dias basta para asegurar el completo desarrollo de los cereales.

También en nuestra provincia las lluvias han salvado la cosecha, por la que ya temían nuestros agricultores.

—El capitán del barco «La Haibaye», que hace el comercio de petróleo, ha referido al llegar á Baltimore un curioso encuentro que ha tenido en el mar.

Cerca de los bancos de Terranova advirtió á lo lejos un enorme trozo de hielo flotando, sobre el cual se paseaban cuatro enormes osos blancos.

Sin duda, los animales habian sido sorprendidos en el momento en que se rompió el hielo, separándose de la masa general el trozo en que se encontraban.

Al pasar el barco por cerca del «iceberg» los animales hicieron algunos movimientos de espanto. La prisa que llevaba el capitán por llegar al puerto le impidió aproximarse para que sus marineros pudieran tirar sobre los osos, los cuales continuarán navegando y seguirán hasta que por el deshielo de su improvisado barco perezcan ahogados, si no tropiezan con alguna embarcación que recoja á su bordo á esos pobrecitos náufragos.

—Por el Rectorado se ha concedido licencia para practicar oposiciones á don Juan Coe, maestro interino de Salas.

—Se ha comunicado á doña Eulalia Durban la resolución de la Dirección general de Instrucción pública por la que se declara bien dictada la del Rectorado negándole derecho á la Escuela de San Daniel.

—El Ayuntamiento de Ripoll ha acordado que el auxiliar de aquella escuela de niños perciba, en concepto de gratificación, 240 pesetas anuales por la clase nocturna de adultos.

—A la temprana edad de treinta y siete años, ha fallecido en La Bisbal doña Dolores Rocas y Boada, esposa de D. José Martí Campamar, al que enviamos la expresión de nuestro pésame.

—Han sido nombrados médicos habilitados de las inspecciones sanitarias de Rosas, Blanes, Palamós y San Feliu de Guixols, don Francisco Sañer, don Agustin Vilaret Massé, don Honorato J. Landaran y don Vicente Rabel, respectivamente.

—En el manicomio provincial de Salt, ha fallecido el vesánico Ramon Dálmau Perich, natural de Santa Coloma de Farnés.

—Durante los meses de octubre, noviembre y diciembre últimos, en las minas de esta provincia se ha extraido el siguiente mineral:

En la mina «Roberto», de manganeso, 160 quintales métricos, de valor, á boca de mina, de 320 pesetas; en la «Constancia», de carbón, 93.020, de valor 79.997'20; en la «Ramona», de sulfato de barita, 75, de valor 225; en la «Conchita», de baritina 323, de valor 969; en la «Ardilla», de barrita, 400, de valor 1.200; en la «La Previsiona», de lignito, 110, de valor 77; en la «Isodora», de lignito, 240, de valor 120; en la «Mercedes», de lignito, 280, de valor 196 y en la «Santa María», de talco esteatita, 87, de valor 8'70.

Todo este mineral ha producido á la Hacienda, sin recargo, por el impuesto sobre el producto bruto, 1.662'25 pesetas.

REGISTRO CIVIL

Defunciones *ocurridas desde las 12 de anteayer á las 12 de ayer.*

En la ciudad.

María Josefa, 70 años.

Alberto Pastells, 75.

Francisca Matas, 16 meses.

En el Hospital

Antonio Teulats, 2 años.

Felipe Llorer, 1.

Catalina Mateu, 68.

Nacimientos

Varones 0.—Hembras 1.

(Servicio particular de «La Neotafia»)

Boletin religioso

SANTO DEL DIA

Santos Ricardo rey y Romualdo fr.

CUARENTA HORAS

Están en la iglesia del Mercadal

Se descubre á las 8 de la mañana y á las 4 de la tarde y se reserva á las 11 y media de la mañana y á las 6 de la noche.

CORTE DE MARIA

Hoy se hace la visita á Nuestra Señora de la Divina Pastora en San Pedro.

Imprenta de LA LUCHA plaza del Grano 6, bajos.



Administración Principal de Correos de Gerona.

Horas de salida y entrada de los correos en esta principal

	Entradas	Salidas
Madrid.	9'30 mañana	2'30 tarde
Barcelona.	9'30 m. 5'45 t.	6'30 mañana y 2'30 tarde
Francia.	7'30 m. 3'20 t.	8'30 íd. y 5 tarde
S. Feliu de Guixols.	7'30 m. 3'20 t.	8'30 íd. y 5 tarde
Olot y su línea.	5'30	11 íd.

Distribución de la correspondencia á domicilio la verificarán los carteros á las 8 y 10'15 mañana y 6'15 tarde.

Para depositar la correspondencia oficial en esta administración, de 5'30 mañana á 1 tarde y de 1'30 á 5'30 tarde. Entrega de periódicos á las 5 de la mañana, 1'30 y 4'30 tarde, y desde correspondencia falta de franqueo de 8 á 1 tarde.

Despacho de certificados y cartas en lista de 10 mañana á 1 de la tarde. Valores declarados, de 10 á 12 de la mañana.

Para el apartado, á las 7'45 y 10 mañana y 3 y 6 tarde.

La correspondencia de los buzones de los estancos se recoge á la 1'30 tarde y á las 9 de la noche y la depositada en el de la principal 5 minutos antes de la salida de los correos. La depositada en el buzón de la estación de Francia se recoge con 5 minutos de anticipación á la llegada de los trenes correos, y la del buzón de la estación de San Feliu de Guixols 5 minutos antes de la salida.

Aprendiz

Se necesita uno en esta imprenta

†

En la imprenta de este diario se reciben anuncios mortuorios hasta las 6 de la tarde para la primera y cuarta página, y hasta las 8 de la noche para la segunda y tercera.

ESQUELAS MORTUORIAS

Se publican y hacen en este periódico y en su imprenta, de todas clases y cuanto lujo se desée, á precios equitativos al alcance de toda familia, para lo cual contamos con el material necesario.

☛ANUNCIOS MORTUORIOS

Se reciben en la Imprenta de este diario hasta las 8 de la noche.

LA LUCHA

Diario de Gerona

FUNDADO EL AÑO 1871.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Capital.	4'50	ptas. trimestre
Fuera de la Capital.	5	» »
Ultramar, en oro.	18	» semestre
Id. un año en oro	25	»
Extrangero.	7'50	» trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administración calle del Progreso, 4, 3.°, 1.